¿Es realmente el Yoga una «ciencia»?

Sin profundizar en el. concepto de lo que es la Ciencia, a lo que está dedicado el folleto E.V.C. No. 15, aqui nos limitaremos a precisar que la ciencia requiere, ante todo, el razonamiento y la comprobación de cuanto enseña. Asi por ejemplo: hasta que no se prueba una edición haciéndola de abajo para arriba, no se puede en razón decir que la suma adquirida sea científicamente cierta y en el Oriente, que es de donde viene la «ciencia» yoga, no se busca la razón, ni la comprobación de nada.

Una experiencia muy reveladora a este respecto, tuvo quien escribe estas líneas cuando visitando en Tierra Santa la Basílica de Belén, notó que para entrar a ella se había abierto, del lado izquierdo de la gran puerta de madera, un pequeño túnel a través del grueso muro.

Preguntó al guía de la peregrinación, el R.P. Olivier, que de Dios goce, ¿por qué en vez de haber abierto ese túnel no se habia hecho un portillo en la puerta de madera? a lo que él contestó: «Oh, en Oriente nunca se pregunta la razón de nada».

Y ésto es cierto: en Oriente la razón es despreciada; ha sido substituida por la intuición, mediante la cual pretende el oriental encontrar la verdad de las cosas sin necesidad de reflexión, de golpe, sin que haya necesidad de ninguna comprobación, lo que abre la mente humana a toda clase de supersticiones: tal es la astrología, la quiromancia, el mal de ojo, etc. llevado esto último por los teósofos bajo diferentes nombres, a la altura de un dogma indiscutible. No, no hay tal «ciencia yoga». El R.P. J. M. Dé chanet, O.S.B., en su obra «La Voie du Silence» que brevemente glosaremos en la página 24 de este folleto, no obstante que se declara partidario de la gimnasia física, llamémosla así al contorsionismo yoga, claramente en la página 101 de ella dice que en el yoga TODO ES EMPIRICO, es decir, algo por completo diferente de la ciencia. He aquí sus palabras: «calmar y pacificar todo el ser, llevar el cuerpo a su plenitud y hacer de él un servidor bueno y fiel; liberar el alma de las preocupaciones, de los problemas ¡ay de mi! demasiado frecuentes de la vida diaria, despertar el espíritu en sí, he aquí en una palabra nuestro fin. De aquí la elección

por completo empírica, de los ejercicios que se van a presentar».

Es así de todo punto falso que el yoga sea una ciencia, sólo pueden aceptarlo como tal, los que no tienen la más remota idea de lo que es la ciencia, ni de cuán lejos están los orientales hindúes de cultivar ninguna de ellas.

¿Es el yoga una religión?

Para poder dictaminar si el yoga es una religión o no hay que empezar por precisar el concepto de religión.

¿Qué es la religión? puede definirse la religión de muchas maneras; pero todas ellas suponen la existencia de un ser personal, de sabiduria y poder infinitos, con el cual tiene el hombre relaciones y deberes que cumplir. Supone que ese ser es un legislador supremo, que ha grabado sus leyes en la conciencia del hombre, se las ha dado a conocer de una manera positiva y que ese legislador, después de que el hombre muere, premia a quien ha obedecido sus leyes con gran felicidad en un lugar llamado el paraíso, los campos elíseos, el cielo y castiga a quien las infringe con terribles tormentos en el tártaro, el averno, el Infierno.

Sólo en la religión verdadera el concepto de estas relaciones, de estos deberes y de estas sanciones, son los reales; si estos conceptos están equivocados, las religiones son falsas y si son negados, eso no será una religión falsa, sino que será una antireligión.

Ahora bien: el yoga niega la existencia de un Dios personal; niega por lo tanto, como más adelante lo demostraremos, que tengamos deberes que cumplir con El. Niega que castigue y que premie, por lo que niega la existencia del cielo y del infierno, los que ha substituido por la superstición de la reencarnación. *El yoga no es así una religión. ni siquiera una religión falsa; es la negación de toda religión, es realmente una anti-religión.*

¿Cómo se hace de adeptos el yoga?

Prometiendo a quienes lo practican «el oro y el moro»

Indra Devi, en la página XXI de su obra «Yoga para todos», afirma que tan pronto como se empiezan a practicar los ejercicios yoga «comenzará a sentirse mejor de salud, a dormir más serenamente, a tener más despabilada la mente y más alegre el espiritu; su cuerpo irá adquiriendo una grata ligereza y agilidad, su mente se irá calmando más y más y sus tensiones disminuirán. Observará además que mejoran su figura, su postura, su vista y su aspecto general, porque empezará aparecer más joven y a sentirse con más vitalidad» y no solamente «mejorará la salud y el bienestar fisico, sino sigue después lentamente a través de lo mental, hasta la espiritual».

Al igual que la Christian Science, el espiritismo, el espiritualismo, la vida mpersonal y la ciencia del ser, etc., etc. se hacen de adeptos pretendiendo curar las enfermedades, atrayendo asi a los incautos que no sabiendo qué muchas de ellas tienen su ciclo y se curan solas, atribuyen su curación al yoga o que aunque no se curen, se sugestionan con la idea de que se han curado o de que, al menos, se están curando.

Pretenden así que el yoga cura: el estreñimiento, la, dispepsia, las hemorroides, la fatiga nerviosa, la debilidad seminar. la impotencia (siempre que no sea congénitá) la debilidad generar. las jaquecas crónicas, los insomnios, las enfermedades del corazón, el reuma crónico, la bronquitis crónica, ciertos tipos de asma, el lumbago, la ciática y otros dolores reumáticos, la artritis, la diabetes, la obesidad, la hipertensión, las enfermedades de las mujeres, comprendiendo la esterilidad, la leucorrea, los desplamientos del útero, los abortos, la insuficiencia ovarica, etc., etc.

Se hace también de adeptos entre las mujeres de cascos ligeros, proporcionándoles la oportunidad de lucir sus encantos exhibiendolas en mallas negras o rojas (así las hemos visto nosotros) bien ajustadas al cuerpo, cuyas fotografías vemos con frecuencIa en los

periódicos.

Y ganan también la voluntad de los impreparados, llenándoles la imagianación con palabras raras y sugestionandolos con la idea de que van a aprovechar toda la maravillosa milenaria sabiduría oriental y que van a ser seres perfectos, poseedores de facultades sobrehumanas que les permitirán hacer verdaderos milagros.

Diferencia entre la gimnasia occidental y el yoga.

En pocas palabras podemos decir que la gimnasia que se practica en Occidente, tiene por fínalidad unicamente crear cuerpos sanos y el yoga pretende no solamente esto, sino también hacer hombres perfectos moral y espiritualmente según el criterio oriental.

En la gimnasia occidental, se procura lograrlo mediante el movimiento y la respiración; en el yoga conservándose inmóvil en posiciones absurdas, mediante respiraciones artificiosas y concentraciones de la mente y meditaciones insulsas.

Gimnasia occidental.

Logra su objeto sea desarrollando la fuerza muscular mediante la gimnasia atlética de aparatos: barra, argollas, paralelas, pesas, cables. morillos, escaleras. la carrera. el salto. etc., etc. sea mediante la gimnasia sueca que tiene en sus ejercicios los mejores del yoga y cuya hermosura todos hemos podido admirar en las tablas gimnásticas que ejecutan las alumnas de las escuelas secundarias en la Plaza de la Constitución. en las grandes fiestas.

Tanto en uno como en otro caso, se estimula la circulación de la sangre mediante el movimiento, que activando la circulación, lleva la sangre al miembro en ejercicio, en donde se carga de carbón que es quemado en los pulmones mediante respiraciones que pocos no habrán hecho u observado hacer, procediendo en esta forma: puesto de pie, con los brazos extendidos a lo largo del cuerpo, las palmas de las manos a los lados de los muslos, se abren en cruz y se elevan en un movimiento circular, hasta juntarse encima de la cabeza, al mismo tiempo que se inspira el aire, duespués, conservando las manos

unidas, se bajan los brazos pasando por delante del cuerpo. hasta volver a su posición primitiva, al mismo tiempo que se expira el aire.

Después del ejercicio, se recibe el beneficio de una ducha la que es desconocida por completo entre los yogis.

Los ejercicios Yoga.

Más importantes, se llevan a cabo como ya dijimos, en la inmovilidad, permaneciendo en posiciones penosas y difíciles, durante determinados minutos, si no es que segundos qu deben ser medidos cuidadosamente.

Llaman los yogis asanas a esas posturas, afirman que alcanzan la cifra de 84 mejores para ser practicadas. Algunas de estas asanas son verdaderas contorsiones por demás chocantes y feas; una de ellas la postura del «león», requiere sacar la lengua hasta tocar con ella la punta de la barba o el entrecejo.

Los yogis dan a estas contorsiones una importancia capital, pues es mejor yogi el que más se contorsiona.

Cada asana tiene su nombre respectivo. Entre ellas se distingue la postura perfecta llamada «del héroe» o «el loto".

Las respiraciones yogas.

Son algo de lo más complicado, son muy variadas y artificiosas en exceso, cada una tiene su nombre, hay algunas que deben practicarse de modo diferente, según que se trate de un hombre o de una mujer, como la que tiene el nombre de relajación:

y he aquí como se practica la llamada «respiración profunda» (Indra pág. 9).

«Lo primero que tiene que hacerse es comprobar su postura (la postura del loto) .La

espina dorsal debe estar erecta, la cabeza erecta, las manos sobre las rodillas y los ojos cerrados. Ahora, concéntrese en el espacio faringeo situado en la parte posterior de su boca y, contrayendo ligeramente los músculos, empiece a inhalar aire a través de ese espacio, como si estuviera manejando una bomba de succión. Hágalo lentamente y sin interrupción, de forma que oiga claramente el sonido de absorción. No mueva las ventanillas de la narizi; recuerde que deben permanecer inactivas durante el proceso completo de la respiración. Cuando inhale, deje que sus costillas se expansionen naturalmente como un acordeón, empezando naturalmente por las inferiores. Recuerde que el pecho y los hombros deben permanecer inmóviles. La inhalación debe ser realizada en su totalidad suavemente y sin esfuerzo. Cuando la haya terminado, deténgase uno o dos segundos, conteniendo el aliento. Después empiece a respirar despacio. Corrientemente la exhalacion no es tan pasiva como la inhalación. Debe realizar una presión ligera, muy ligera; para expulsar el aire, aunque sienta como si lo estuviese empujando contra la garganta como una prensa hidráulica. Ahora se contraen en primer lugar las costillas de arriba, las ventanillas de la nariz quedan inactivas y el pecho y los hombros permanecen inmóviles. Al terminar la exhalación, oprima ligeramente hacia adentro el estómago para expulsar todo el aire».

Las meditaciones yogas.

(Déchanet pág. 58).

Todo el yoga, el yoga de la India, está en esta palabra: *Meditación.*

Pero esta palabra tiene entre ellos un concepto por completo diferente al que tiene en Occidente, pues para el occidental la meditación es una serie de reflexiones, de esfuerzos del entendimiento, todo un conjunto discursivo alrededor de un sujeto y para el hindú la meditación es ante todo, la fijación del espíritu sobre un objeto; el intelecto discursivo desempeña en él un papel borroso.

He aqui expuesto brevemente, evitado las palabras exóticas y con la mayor claridad

posible, como se efectúa la meditación yoga:

Se preparará el yoga a la meditación, purificándose con numerosas pranayanas (control de la respiración) y repitiendo algunos versículos hindúes sagrados. Después, instalado cómodamente en una asana de su elección, de preferencia «el lotus», concentra fijamente su mirada sobre un lugar o un punto determinado, por ejemplo el espacio entre las dos «cejas» o la punta de la nariz. El «gurú" o maestro espiritual escogerá para su discípulo el lugar de la concentración, así como el objeto de la meditación el que puede ser tánto un árbol, como un fruto, un paisaje o la imagen de una divinidad. A esta imagen u objeto o forma se le sitúa después en el lugar de la concentración y ahí se le visualiza y es necesario que aparezca ahí y se le vea ahí claramente con todos sus detalles; que se resienta su presencia como una cosa real, como una cosa viva.

Estas meditaciones crean en el yogi, una especie de obsesión creciente, que rechaza de la mente toda idea profana y contribuye a su desarrollo espiritual, el que llega a su plenitud cuando el yogi logra convencerse a sí mismo de la verdad de esta frase que aprende a decir, a repetir como un «japa» desde su iniciación: «yo soy aquél» «yo soy Brahama». El arte del yogi consiste en establecerse en el silencio absoluto, hacer en él como un gran vacío de pensamientos y de ilusiones, apartarse de todo, olvidarse de todo, salvo de esta idea, nudo vital del sincretismo hindú: el verdadero «yo» del hombre, es divino; él es dios, el resto es silencioso.

¿

Cómo aparta el yoga a los fieles de la religión?

Pueden practicarse los ejercicios yogas en el propio domicilio o en los institutos yogas.

Instrucciones para practicar el yoga a domicilio, se encuentran en multiples libros, uno de ellos es "La Vole du Silence" del Padre Déchanet. Otro que es el más leído en México «Por siempre sano, por siempre joven» y «Yoga para todos», escritos por Indra Devi.

Estas dos ultimas obras en que se gana al yoga la voluntad de los lectores proclamando sus buenos resultados, ha sido cuidadosamente expurgadas para que los catolicos que no conocen bien su religión, no encuentran en ellas ideas contrarias a las doctrinas que conocen; pero a pesar de esto abundan en ellas ideas: en dicho libro se les invita a que asistan a los institutos yogas, advirtiendoles que ciertos ejercicios pueden ser perjudiciales si no se hacen bajo la vigilancia de un guru o maestro yoga.

Quienes asisten a estos institutos, se encuentran inmediatamente en un ambiente anticristiano que se requiere ser muy ignorante o muy indiferente en religión para no descubrirlo. Se habla de las religiones como si todas fueran no solamente buenas, sino igualmente buenas, Con la falsa afirmación de que todas ellas conducen a Dios; pero el dios de que ellos hablan con frecuencia, que no pueden. prescindir de darle otros nombres, como lo absoluto, el todo uno, la conciencia cósmica, el ináccesible, no es el Dios verdadero con el que tenemos deberes que cumplir, el legislador supremo ante el cual somos responsables de nuestras acciones, sino un dios de paja, un dios de cartón, de burla, que ni premia ni castiga, de modo tal que no hay cielo, ni infierno. Ciertamente que quien obra mal tendrá que sufrir las consecuencias, pero no porque haya ofendido a Dios, sino porque ha desequilibrado el «Karma» la ley ciega de causa y efecto; pero no sufrirá en el infierno, ni en el purgatorio, sino aquí en la tierra, en otra vida más, pues después de haber desencarnado (muerto), su espíritu, permanece en el éter esperando reencarnar en otro niño por nacer o aún en algún animal, superstición que se conoce con el nombre de metempsicosis o trasmigración de las almas.

Por cierto que de esta idea tan sabia, tan elevada, era víctima Don Melchor Ocampo, el ministro de Benito Juárez, que fue fusilado por equivocación; quien en cierta ocasión explicaba esto a su caballerango para que desistiera de creer en el cielo y en el infierno y apartarlo así de la religión Católica. Cuentan que explicándole esta idea se le hizo tarde en el camino y ordenó a su caballerango que arriara a la mula en que iba montado para que fuera más aprisa y como el caballerango no golpeara a la mula como era necesario, Ocampo le dijo que por qué no le pegaba más, a lo que aquél contestó que no quería

pegarle más «temeroso de que el alma de la mamacita de su mercé hubiera encarnado en ella».

Dicen los yogis que no combaten la religión Católica, pero en sus institutos se recomiendan y venden obras que la combaten a muerte, tal las «Disertaciones filosóficas» del Dr. Sergio Reynaud de la Ferriere, que es una blasfemia de la primera a la última letra.

Dicen que no cambaten la religión Católica, pero los fanatizan con las peores supersticiones condenadas por el primer mandamiento del Decálogo, como son la astrología y la quiromancia y los sugestionan con la superstición de que no deben comer carne ¡carne de cadáver! pues ella lleva las toxinas que son la causa de las enfermedades. ¿qué toxinas puede tener la carne que se ha cocinado mediante la ebullición?

Y les ganan la voluntad para que vayan a restaurantes vegetarianos, como el que está en la Ave. Francisco I. Madero 56, en los que muy amablemente se entra en conversación con los parroquianos, ponderándoles la excelencia de ciertos libros tanto teosóficos, como yogis, de la vida impersonal y de la masonería que pueden ahí mismo adquirir o se les indica los lugares donde pueden encontrarlos como la librería teosófica que está en la calle de Iturbide No.28 A, o en la de Victoria No.67-101.

En fin, los invitan a que concurran a las maravillosas conferencias que se dan en los centros de la «gran fraternidad universal», como el que está en la calle de Buenavista No.8 en donde acaban de «lavarles el cerebro» ganándoles la voluntad a esa “maravilla» de asociación a cuyo desarrollo deben sacrificar todo cuanto tienen: así sea el esposo, los hijos o la misma madre, como veremos después.

¡Decir que no combate ninguna religión! que el yoga no es religión, pretender como pretenden que por el contrario el yoga lleva a los yogis a practicar mejor su religión, el católico que se hace yogi será mejor católico y el musulmán mejor musulmán y el budista mejor budista etc., etc. ¿Cómo se podrá ser mejor católico si se incurre en excomunión al negar que tenemos deberes con Dios, al negar que Jesucristo haya sido el único Hombre

Dios, al negar la autoridad divina de la Iglesia Católica, al negar sus sacramentos, al negar la existencia del infierno?

Resultados deI Yoga.

No es fácil precisar los resultados que bajo el punto de vista físico produce el yoga, todos los yogis afirman, mejor dicho hacen alarde, de gozar de perfecta salud; pero el caso es que nada menos que Indra Devi, la gran maestra yogi, dando en el mes de octubre del año de 1962, en la Ciudad de México. una conferencia exaltando los buenos resultados físicos del yoga, aboliendo por completo la necesidad de recurrir a los doctores, sufrió un desmayo dando con su cuerpo en tierra, teniendo que recurrirse a un médico para que la volviera en sí. Y caso igual pudimos ver en las pantallas de los cines el 18 de marzo de 1963 en un número corto en el que un «gurú» se desmayó y cayó por tierra dando una exhibición.

Y está fuera de duda que en algunos casos es perjudicial el yoga, pues en su libro titulado «Yoga para todos» la misma Indra Devi reconoce que hay asanas que pueden perjudicar si se tiene alta o baja la presión arterial o si se padece de alguna enfermedad oculta».

¡Oh! pero en el terreno intelectual sí se hacen palpables los resultados del yoga. A diferencia de los Santos católicos que siempre se juzgan imperfectos y se creen pecadores, todos los yogis se creen seres superiores, hasta capaces de hacer milagros y fundan esta superioridad en verdaderas nimiedades, como ser naturistas, no comer carne; nimiedades de las que hacen su orgullo y como actualmente se acostumbra decir, su mistica, su religión. Fundan su superioridad precisamente en ser víctimas de supersticiones, como creer en la quiromancia, en astrologia; imposible lo parece, pero es una realidad que en la India, todos creen en esta, al grado de que el 80 % de la vida de la nación está sujeta a ella y de que sus principales mandatarios nunca toman una determinación importante en su gobierno, sin antes consultar al astrólogo.

Fundan su orgullo en adquirir las más; estrafalarias asanas, como la postura del león, que requiere mediante manipulaciones especiales alargar la lengua hasta tocar con ella, como ya dijimos, la punta de la barba y el entrecejo, pues insistimos, mientras más estrafalarias son las contorsiones que se llegan a hacer, se es mejor yogi.

Pero donde sus resultados son más nefastos son seguramente en el terreno moral y religioso, pues apartan a los fieles de su relogión hasta un grado inconcebible, como ya hemos dejado consignado.

Entre los deplorabilisimos casos que hemos podido observar y lamentar, vaya el siguiente que conmovió profundamente el hogar de uno de los mas estimados miembros de nuestra sociedad E.V.C.; quien no viendo en un principio nada malo en la «ciencia yoga» no puso reparo en que su esposa se inscribiera en uno de los institutos yogas de esta capital.

No pudo menos que darse cuenta al poco tiempo, del cambio que iban sufriendo las ideas de su mujer; pero estaba tan obsesionada, que no le fue posible controlarla, sugestionada hasta el exceso con la «gran fraternidad universal», llegó a creer, que su destino no era atender a su esposo y a sus hijos, sino trabajar por el desarrollo de esa “gran fraternidad”. Un día la comisionaron para que fuera al interior de la República a trabajar en un instituto yoga y sin decir nada a su marido abandonó su hogar.

El la buscó utilizando la policía oficial y la privada. Al fin la localizó en un instituto de la Ciudad de Puebla. Afortunadamente ya para entonces, a pesar de lo fanatizada que estaba, la evidencia le había hecho darse cuenta de la mala fe que animaba a los maestros del yoga y fue así como el marido logró que abandonara aquella Ciudad y se internara en una casa de salud, en donde fue sometida a un tratamiento durante varios meses, después de los cuales pudo al fin regresar a su hogar. Gracias a Dios ha vuelto a recibir y a frecuentar los sacramentos, lo que le ha ayudado mucho a alejarse por completo de la «ciencia yoga”.

La sabiduria oriental.

Mucho se ha explotado en las primeras décadas de este siglo, principalmente por los teósofos, la «milenaria sabiduría oriental» para embabucar imprepados.

Como la India, a causa de la dificultad de las comunicaciones, éra un país casi inaccesible (el mentir de las estrellas es un seguro metir, porque nadie ha de ir a preguntarselo a ellas), la fundadora de la Teosofía, logró vulgarizar las más grandes mentiras acerca de las varias veces milenaria sabiduría oriental según ella afirmaba, habían llegado los hindúes desde hace miles de años a tal sabiduría que ésta se había conservado íntocable a través de los siglos.

Pero actualmente las cosas han cambiado, gracias a la gran facilidad para los grandes viajes, para dar la vuelta al mundo, son muchas las personas que van a la India y todas ellas, todas, vienen hablando del espantoso, del horrible atraso en qué se encuentra ese miserable país.

Más adelante hablaremos de la impresión que la observación directa de las cosas en la India, causo en el escritor Arthur Koestler que lleno de ilusión con la "ciencia yoga» y deslumbrado por la sabiduría oriental, hizo un viaje allá y cuya desilusión mortal dejó consignada en la obra que tituló «Le lotus et le robot».Y también presentaremos la impresión que su visita a la India dejó a la señorita Alicia Herrasti en su viaje alrededor del mundo.

Aquí tan solo haremos notar al lector la necedad tan grande que hay en jactarse de conservar una supuesta sabiduría intocada a través de los siglos; pues propio del ser racional que es el hombre, es el ir perfeccionando cada vez más y más sus conocimientos, adelantando en sabiduría, continua obsesión de los sabios y legisladores occidentales.

No poder mejorar, no querer mejorar, no es propio del hombre, sino de los animales.

¡Quién no ha admirado la industria, la sabiduría, la inteligencia, digámoslo así, de ciertas especies de animales como las abejas por la admirable confección de sus panales, por la organización de su trabajo, por el cuidado que toman con las larvas; con sus reinas, etc.,

etc. A quién no ha admirado «el trabajo maravilloso de los castores que construyen esos maravillosos diques a través de los ríos, para elevar el nivel del agua corriente arriba y poder construir sus madrigueras con entradas subacuáticas, a prueba de inundaciones; pero como vemos que hacen todo esto, así lo han hecho a través de los siglos «desde que aparecieron sobre la tierra». Distintivo del animal irracional es no adelantar, permanecer estacionarío.

Y tales como estos animales, son los sabios hindúes, incapaces de mejorar un solo ápice, su tan cantada sabiduría milenaria; que se resisten a aprender algo de los "atrazados sabios occidentales" cuando éstos estudian todo y procuran mejorar todo, según esta máxima occidental: "El hombre inteligente aprende hasta de los tontos y los tontos no aprenden ni de los inteligentes"

La maravilla de la astrología.

Es la astrología el prentendido arte de predecir lo futuro, de leer el carácter de las personas y de precisar sus particulares aptitudes, guiándose para todo ello por la relativa posición de estrellas y planetas.

Inconcebible parece que en esta época de madurez científica, haya adeptos a una superstición rezago de obscuros días en que la mente humana se hallaba en la infancia y todos creían en que la tierra era plana.

Esta superstición remonta a los tiempos en que los astrólogos de Babionia y Asiria y sus sucesores de Arabia, Egipto, Grecia y Roma, identificaban a los planetas con sus deidades paganas; pero en la actualidad ni aún el más inculto de los astrólogos ignora que júpiter, venus, marte y las demás deidades del paganismo no existieron sino en la mitología.

Y sin embargo, pretenden hacernos ceer que enormes masas sólidas y gaseosas flotantes en el espacio a millones de millones de kilómetros de la tierra, influyen en nuestro destino por cuanto se les ha identificado con los nombres y atributos de esos personajes

fabulosos.

Da verguenza ver que en nuestro país, periódicos serios publican a diario su sección de astrología.

En los Estados Unidos, en lo que toma proporciones fabulosas, llego a haber hasta 150 periódicos publicando diariamente una sección de astrología y una docena de revistas, cuya circulación total llegaba, según dicen, a un millón de ejemplares, estaban dedicadas íntegramente a la astrología; folletos que ponderaban esa patraña, se vendian como pan caliente en papelerías y puestos de periódicos.

Contribuyó mucho a la difusión de está superstición, el hecho de que Evangelina Adams empezara a hablar por los micrófonos de esto, en el .año de 1930.

En los 3 primeros meses, 150,000 personas te pidieron horóscopos; un año después recibía diariamente 4.000 solicitudes; finalmente los reporteros entraron en acción solicitando la opinión a este respecto, de verdaderos sabios astrónomos dando por resultado que el gobierno de los Estados Unidos prohibiera a la Adams el uso de la radio para tan absurda propaganda.

He aquí la opinión de algunos de estos astrónomos.

El Profesor Bart I. Bok, astrónomo del observatorio de Harvard, dijo: «La idea de que pueda existir relación entre los astros y el sino del hombre; no ha contado en los últimos 300 años con el asentimieto de un solo científico en ningún país». «Si hemos de creer que una masa de materia puede influir en 1a. conducta, en el carácter del hombre, habra ciertamente que convenir en que el edificio Empire State de New York ejerce influencia mucho mayor sobre los vecinos de esa ciudad, que un planeta situado a millones de kilómetros.

El Profesor John O. Stewart del departamento de astronomía de la universidad de Princetown se explesó así:»La astrología no exhibe prueba cientifica alguna que pueda ser

sometida «a examen. Sostienen los astrólogos que el carácter de un individuo es determinado por la posición de ciertos planetas en el momento en que vino al mundo. Pero de los miles de personas nacidas en un mismo día y hora, no hay dos que tengan el mismo carácter, posean iguales capacidades, o logren igual éxito en la vida. Quienes atribuyen decisiva importancia al instante en que nacimos, han de creer también que el médico que ápresura en beneficio de la madre el alumbramiento, cámbia por entero el porvenir de un niño.

Cierto astrólogo dirigió al Profesor Frank Schlesinger. Director del observatorio de la universidad de Yale, una carta en la que afirmaba demostrar la exactitud de sus predicciones, si el profesor le indicaba con toda precisión la hora del nacimiento de cualquieI persona. Fue el caso que Schlesinger supiese con aproximación de segundos el instante en que su hijo lanzo el primer vagido. Pues bien, dice el profesor: «en cuanto el astrólogo manifestó en el caso de mi hijo, no hubo una sola cosa que fuera cierta».

Bastarían dos hechos en la historia astronómica para persuadir a los más crédulos de que la astrología es puro charlatanismo.

Jüstamente cuando los astrólogos tenían ya repartidos los oficios correspondientes a cada planeta, el astrónomo Herzchel descubrio uranio. 65 años despues én 1846, fue descubierto neptuno. Por lo visto uranio y neptuno habían estado una porción de siglos hechos unos hogazanes, sin intervenir para nada en la suerte de los hombres, aunque cualesquiera de estos dos planetas es mayor que mercurio, marte y venus juntos,¡ Pero quién dijo miedo! la fértil imaginación de los astrólogos no tardó en hallarles oficio. En un popular libro de Evagelina Adam señora entre cuyos títulos a la celebridad cuenta el de haber hecho lucrativa la astrología hallamos que uranio rige los ferrocarriles y que a neptuno corresponde dirigir la aviación.

Compárense tan arbitrarias afirmacionescón los métodos científicos para llegar al conocimiento de los hechos. La ciencia no da nada por cierto sin pruebas; no acepta cosa alguna sin pruebas. ¡Imaginemos los apuros de la Adams si fuera tratado de demostrar

que neptuno rige la aviación!

Casi todo lo que aparece en las secciones de astrología de los diarios y los libros sobre este tema, es de una insustancialidad tan notoria, que entristece pensar que haya quienes lo tomen en serio: «hoy es un día propicio para establecer relaciones más armoniosas con los parientes...» » ...guíese por la experiencia del pasado al planear los futuros cambios en sus negocios. ..» ¡Magnífico!

En los Estados Unidos Schelsinger echaba en cara a los diarios que en vez de dedicarse a difundir la verdad y la ilustración, contribuyeran deliberadamente a propagar supersticiones. La respuesta solía ser que el "horóscopo diario» entretenía a los ignorantes, hacía que comprasen el periódico y al fin de cuentas no perjudicaba a nadie.

Pero sí perjudica. Publicaciones de esta especie fomentan la superstición que explotan los charlatanes y peor todavía, hay el peligro de que el inato sentido común de los lectores y su natural deseo de distinguir entre lo verdadero y lo falso, lleguen a embotarse a causa de esa continua andanada de ideas anticientíficas.

Y así por más que se difunda la verdad acerca de lo que es realmente la astrología, estas personas siguen y seguirán creyendo en ella, porque según lo apuntan los psiquiatras, llegan aun estado de neurosis peor que la ignorancia misma. Tal es el, caso de los tocados de «delirio de grandeza» «individuos fracasados» pero que se juzgan lo suficientemente importantes para que hasta los astros mismos influyan en su destino.

De nada valen razones con quien quiere dejarse engañar. A quienes no se hallan en este caso les convendría tener ésto presente: toda afirmación científica, puede probarse. Cuando el astrónomo nos dice que la tierra se halla a determinada distancia del sol, nos indica exactamente cómo ha averiguado que ésto es así. En cambio, ni una sola de las afirmaciones a favor de la astrología puede ser respaldada con pruebas.

Un sacerdote católico, el R.P. I. M.Déchanet; O.S.B. enfermo desde niño, buscó la salud en el deporte.

Interesado en el yoga por la obra del Padre MassonCursel titulada «Lo que es el yoga. lo que no lo es y lo que puede llegar a ser», practicó algunos ejercicios yogas, encontró en ellos cierto alivio, profundizó más su estudio, se dio cuenta, por supuesto, de cómo el yoga apartaba a los cristianos de su religión y queriendo por un lado evitar esto y por otro aprovechar lo que él llama "las disciplinas yoga» escribió en francés un libro, al que según nos dice en su nota de la pág. 14, quiso titular: «Un yoga cristian" pero encontrando este nombre contradictorio, semejante a la frase "socialismo cristiano», pues el socialismo no puede ser cristiano, siendo el nombre correcto «Doctrina Social de la Iglesia», lo tituló: "El Yoga de Cristo» (Yogin du Christ).

Pero viendo que este nombre se prestaba a malas interpretaciones, tituló su segunda edición «La Voie du Silence» (El Camino del Silencio), es de uno de los ejemplares de su 3a. Edición que tenemos a la vista del que tomamos lo que brevemente decimos a continuación.

En esta obra el Padre Déchanet presenta los ejercicios yogas que cualquiera persona puede hacer en su propio hogar sin peligro para su salud y substituye las abstrusas y complicadas concentraciónes y meditaciones yogas, por ideas cristianas. Así por ejemplo mientras hace sus respiraciones, expulsandó el aire viciado dice *«Crea en mí, Señor, un corazon puro y remueve dentro de mi tu santo Espíritu".*

En las idas y venidas del aire bienhechor, recita mentalmente versículos como los siguientes que son bien conocidos:

Ven Espíritu Santo, Oh dulce presencia

Ven Consolador, tierno sosiego

Ven suave descanso en la ardua labor

Consolación en medio de las lágrimas

Ven a llenar el corazón de los que te siguen

Nada sin tu acción es puro en el hombre

Cuida, lava, baña todo lo que está manchado

Reanima, alienta y colma a tus hijos.

Pero parece fuera de discusión que el R. P. Déchanet fue víctima de la sugestión que la maraña yoga produce en ciertos temperamentos excitables, pues a pesar de reconocer en la página 198 de su libro, los perjuicios que pueden ocasionar los ejercicios yoga (sobre todo los llamados: la carreta, la serpiente y la reintegración) entre otros que éstimulando la actividad de las glándulas genitales pueden despertar apetitos carnales, los que dice pueden ser contrarrestados por otras posturas como la de la percha o la de la candela, a pesar de eso, repetimos, recomienda a las Abadesas y Maestras de novicias en la página 197 de su libro, que pongan en práctica en los conventos los métodos yoga que explica en "Le Voie du Silence».

¿Podrá alcanzar la imaginación del lector para «visualizar» como dicen los yogis, a las monjas haciendo sus meditaciones en posturas como «la carreta» y "la percha».

APENDICE

Glosamos brevemente a contínuación, las más conocidas obras sobre el yoga, llamando la atención del lector a algunos conceptos que descubren la realidad del yoga.
Comenzaremos por la obra bien conocida de ***INDRA DEVI***

"Yoga para todos».

Sería necesario para hacer notar todas las enseñanzas que encontramos en este libro y que con firman lo que hemos dejado expuesto, escribir otro tan largo como él. Dado el

espacio tan reducido de que disponemos, nos limitaremos a decir tan sólo lo que, sigue:

“Yoga para todos» está muy bien escrito, en un lenguaje muy sencillo, evitando cuanto es posible tantos. terminos raros que emplean los «yogis» y que sólo pueden tolerar aquellos a quienes cautiva lo que no entienden.

Está escrito con un orden y claridad verdaderamente occidental y no sólo se ha procurado expurgarlo cuidadosamente de cuanto pudiera chocar con la doctrina Cristiana, sino que hasta llega a mencionar que somos templos del Espíritu Santo (págs. XXIV y XXXIII). Se menciona a Cristo y hasta palabras de El *«Hágase tu Voluntad»* y ésto cuando no sólo niegan el misterio de la Santísima Trinidad, sino hasta la existencia de un Dios personal, como es el Dios de los cristianos.

El yoga como el budismo, es panteista, o sea, prácticamente ateo, aunque lo nieguen, pues nada se ocupa de Dios, lo que se hace palpable en la obra de Indra Devi que venimos analizando, pues en sus páginas 146 y 148, se presentan los lO mandamientos Yogas y los Budistas, teniendo el descaro inaudito, de pretender haya alguna semejanza entre ellos y el Decálogo del Cristianismo, cuando no hay en aquellos ni por asomo, algo que se asemeje a los 3 más importantes mandamientos del Decálogo, aquellos que se refieren a Dios, a saber:

lo. Ama a Dios sobre todas las cosas.

2o. No Jurarás el Nombre de Dios en vano.

3o. Santificarás las fiestas.

Una vez establecido que el yoga, como el budismo, al no ocuparse de los deberes que tenemos con Dios, es hipócrita y prácticamente ateo, ¿qué más se requiere para condenarlo? sin embargo, no podemos menos que llamar la atención del lector a algunos valiosisimos datos, entre tantos, que se encuentran las páginas de «Yoga para todos» que consignamos a continuación.

Ultimo párrafo. Advierte Indra al lector «SER CADA VEZ MAYOR EL NUMERO DE INDIVIDUOS CARENTES DE ESCRUPULOS Y DE HONRADEZ, QUE SE CALIFICAN A SI MISMOS DE YOGIS GENUINOS, PERO QUE EN REALIDAD NO SON SINO EXPLOTADORES DEL YOGA» (textual) ¿qué tal? lástima que no nos diga Indra como podemos distirguirlos.

Tercer párrafo. Advierte Indra que las prácticas avanzadas del yoga «pueden resultar inclusive peligrosas y hasta nocivas para el bienestar físico y mental del lector y para su equilibrio orgánico». De aquí que deba recurrir aun Gurú o sea, un instructor yoga.

Ultimas líneas. Algunos de los ejercicios yoga, «están ideados imitando los movimientos de distintos animales» ¡mire usted que invitar al hombre a que imite a los animales, en vez de que éstos lo imitaran a él!

Admire usted en toda esta página los absurdos primeros ejercicios que el yogi debe hacer al levantarse cada día.

Admire usted en los dos primeros párrafos la «teoría» y el tiempo para practicar el «Yoga Mudra» cuya postura debe conservarse en un principio, tan solo 5 o 10 segundos, para ir aumentando después gradualmente, un segundo por semana hasta llegar a 180 segundos, lo que tomaría 3 años y medio. ¡Ah la sabiduría oriental!

Admire usted la complicación de la «respiración profunda». Y todo ¿para qué?

Admire usted las maravillosas posturas del loto o padmasana, la postura angular de descanso y la postura angular de equilibrio

Admire usted este ejemplo de los milagros que hacen los yogis: El yogi J. Allen Boone tenía que librarse de las hormigas que habían invadido su habitación, pero en vez de matarlas «al cabo de unos cuantos titubeos se decidió a hablarles diciéndoles que respetaba su deseo de vivir y que no las iba a matar, pero que como su lugar estaba en el jardín, les rogaba que se fuesen. Se les advirtió y les dio un plazo de dos días, haciéndoles

saber que quizá no tuviese más remedio que hacer algo positivo en ese sentido, si se negaban a escucharlo. No lo creerán ustedes, pero a los dos días las hormigas habían desaparecido».

Final del primer párrafo. Sabiendo Indra como los cristianos que piensan, se niegan a hacer un fanatismo de no comer carne, no insiste mayor cosa en ésto. Tan solo en esta página leemos a este respecto lo siguiente: «Los yogis no comen carne por diversos motivos. En primer lugar los yogis proscriben totalmente el matar (no matan ni las pulgas: ni los piojos. «,»¡así andan ellos!) pero ademas la idea de comer algo muerto les resulta repugnante (¿querrían que nos comiéramos a los animales vrvos?) pues las vibraciones astrales del animal sacrificado. ejercen su efecto sobre el cuerpo astral de la persona que come carne» ¿puede concebirse superstición más absurda? y notese que la superstición del cuerpo astral está condenada por la Iglesia.

Aprenda usted a «concentrarse» mirando la llama de una vela. Colóquela en la sagrada cámara del corazón para que brille alli iluminando todos los rincones obscuros, irradiando calor y afecto en todas las direcciones y para todos los seres vivientes. «Que la llama que arde en su corazón se vaya haciendo cada vez más grande y resplandeciente, disipando las tinieblas de la soledad, del miedo, del odio, de la ira, de la envidia, de los celos, de la avaricia y de la lujuria ...poniendo en fuga la enfermedad y el dolor. .. proporcionándole salud, vigor y valor; convirtiéndose en fuente de amor, compasión y felicídad».

«Cuando la luz que hay en su corazón llegue a penetrar su ser entero hasta que se fundan ambos entonces conseguirá realizar la unión con la luz eterna y divina que es mor, que es verdad. que es Dios».

DR, SERGE REYNAUD DE LA FERRIERE uno de los gurús más maravillosos, al que tienen los yogis el cinismo de presentar como la reencarnación de Cristo, del mismo modo que los teósofos afirmaban que lo era Krishnamurti, en su obra «Mensajes Crísticos», con un lenguaje que se pretende elevado, pero que resulta completamente cursi, no deja de

hablar «a mi muy amado pueblo mío», como si verdaderamente fuera Jesucristo. He aquí una muestra de sus palabras:

No os sintais ofendidos porque algo no comprendeis; sois aún profanos en mis enseñanzas y si a veces os hablo con cierta dureza, es para despertaros de vuestro letargo; más es para vuestro bien, amados míos; si deseais llegar a ser espiritualistas, teneis que prestaros al cultivo. La filosofía no tiene barreras ni obstáculos y se infiltra ya sea por las aguas, por el viento, por el sol, por los corazones, por las plantas y por medio de todos los seres tiene canalizaciones; es por ello que surgen como fuerza omnipotente que taladra lo más duro y derriba lo más sólido, transforma lo más denso; es decir como fuerza que a través de las diferentes materias se va manifestando.

Y por supuesto no desaprovecha la ocasión para atacar y denigrar a la Iglesia. Tiene así respecto de ella conceptos como los siguientes:

¿Qué ha pasado con la Iglesia católica, apostólica, romana? ¿cuántos siglos tiene de creer en la salvación en la santidad, en la eficacia de sus bendiciones; acaso por ello el mundo goza ya de paz? no, amados hijos míos, ha sido perder el tiempo y no se ha avanzado en la evolución del espíritu por el estancamiento de las creencias, rutinas y exterioridades.

Se nos dice que llegado a los 47 años de edad, seguro de que ya había cumplido su misión, se despidió de todos sus amigos, desencarnó y se incorporó al gran todo.

Sus obras se venden en los «Institutos de gimnasia físicopsíquica y yoga», son impresas por la editorial G.F.U., que anuncia la publicación de 36 «Propósitos psicológicos» en el primero de los cuales titulado «Disertaciones filosóficas» encontramos contradicciones tan palpables como ésta:

En su página 13, línea 17, leemos «La yoga no es una religión». Y en su página 23, línea 17: «EL YOGA ES UNA RELIGION UNIVERSAL «,

Este folleto es una blasfemia de su primera a su última palabra. Nos resistimos a entrar en

comentarios acerca de él. Nos limitaremos a decir que al final de la pág. 27 y principios de la 28, se extraña de que católicos y protestantes se enemisten a causa del dogma de la Inmaculada Concepción «pues aun teológicamente debe ser sencillo aceptarlo, pues ello solamente requiere un poco de sentido común y de tolerancia filosófica», Y hay que ver cómo «comenta semi-científicamente» el pasaje bíblico: «y el Verbo se hizo carne»(el soplo volviéndose materia).

Según nos dice en la línea: 27 y siguientes de la pág, 28 "Virginidad significa sencillamente no pertenecer a un hombre personalmente». De modo que según él, las vírgenes son las madres solteras. Y en segunda línea de la pág. siguiente dice una blasfemia tal que de todo punto nos es imposible reproducir.

Y afirma en el segundo párrafo de esta misma página 29 que las mujeres públicas son «santas prostitutas».

ARTHUR KOESTLER, que por cierto no es católico, es un periodista y escritor contémporáneo.

Cualquier persona de mediana cultura, conoce su extensa obra por demás interesante. Entre los libros que ha escrito se encuentra «Le lotus et le robot" en el que relata sus experiencias y estudios en los países mas representativos de Asia, en la actualidad: India y Japón.

El partió para Oriente en donde permaneció dos años, con el fin de estudiar seriamente 2 cosas: las fuentes del pensamiento oriental, en las que, según los asiáticos, puede encontrar Occidente una respuesta a sus «angustias» y la impugnación de Asia, acerca de que su declinación es debida a la responsabilidad de occidente: "el destructor de almas».

Principió en la India por conectarse con 4 de sus principales «santones», uno de ellos Krisna Menon, homónimo del ex-ministro de la defensa y con los Institutos de Hatha Yoga (unión forzada) y que es la forma de yoga que se practica y enseña corrientemente en los institutos oficiales de yoga.

Descubrió desde luego, que la doctrina yoga, sobre la que están basados los ejercicios, llega muy expulgada hasta nosotros y así la mayoría de las personas, occidentales creen que el Hatha yoga no es más que un sistema de ejercicios de gimnasia. destinados a aflojar el cuerpo y a lo más el espíritu para facilitar la meditación y no creen que haya en él nada de misterioso u «oculto».

Pero es un hecho que todos los hindúes que practican el Matha Yoga, consideran que por medio de esta disciplina alcanzan poderes sobrehumanos, a los que llaman «siddhis» y de los cuales piensan es mejor no hablar a los occidentales; ni tampoco de la disciplinas que para la "purificación del cuerpo" llevan a cabo y que desafían cualquier imaginación.

A despecho de todas las protestas forman parte integral del yoga los "suddhis", de los cuales en la literatura más moderna del yoga, se mencionan 8 principales, entre ellos:laghima, o sea el poder de levitación,–papti, capacidad de alcanzar cualquier punto posible "aún la luna", prakamya, omnipotencia de la voluntad, el siva samhita, el poder de hacerse invisible, etc., etc.

Las pruebas extraordinarias del control muscular que llevan a cabo los más adelantados yogis, así como los fenómenos extraordinarios que pretender llevar a cabo los fakiris, cuando no son trucos, son realizados bajo la influencia del bhang, el tan mencionado hachich de los teósofos, que es una droga destilada de la cannabis índica o marihuana.

Estudió cuidadosamente a los "gurus" o maestras y pudo observar que éstos en general todo el pueblo hindú, rechazan la medicina y cirugía occidentales, dando la preferencia a curaciones y supersticiones de verdaderos curanderos.

Desgraciadamente no podemos comentar por falta de espacio, con mayor amplitud todas las observaciones de Koestler, pero puede adquirirse el libro que hemos citado tanto en inglés, como en frances, en la libreria francesa del paseo de la Reforma, cuya lectura es de recomendarse a toda personas que se interese seriamente, por un estudio más profundo sobre estas disciplinas.

EL PENSAMIENTO DE LA INDIA por A. SCHWEITZER.

Escritor también no católico. Es otro libro que debe leer todo aquel que se interesa por conocer a fondo la realidad del pensamiento hindú. Traducido al español puede conseguirse en la muy bien presentada edición de los breviarios del fondo de cultura económica.

Por la brevedad de este estudio; es imposible comentar esta obra, pero si queremos hacer referencia a los dos más notables hombres contemporáneos que en ella se estudian: *Gandhi y Rabindranat Tagore.*

Mahatma Gandhi (1869.1948)

Se distinguió por rechazar de plano la civilización de Occidente y toda su influencia.

En su «Confesión de fe" publicada en el año de 1909, que trata de la verdadera civilización, se expresa muy vigorosamente: en la negación del mundo y de la vida. En este lbro atribuye a los curanderos superioridad sobre los médicos modernos. «La salvación de la India, dice en un pasaje, consiste en que olvide cuanto ha aprendido en, los últimos 50 años. Deben desaparecer los ferrocarriles, el telégrafo, los hospitales, los abogados, los médicos y lo demás; las llamadas clases altas tienen que aprender consciente, piadosa y concienzudamente; a llevar la vida del campesino sencillo, para que reconozcan que esa es la vida que nos trae la verdadera felicidad».

Más tarde, hallándose preso y torturado por la apendicitis, decidió aceptar la ayuda que podía recibir del arte moderno de curar que tanto había condenado, pues aceptó que se le sometiera a una operación quirúrgica, pero no pudo sacudirse la idea de que en esto se condujo en contra de su verdadera convicción. "Admito, escribió en una carta a un asceta brahamín, que le había criticado su apostasia que fue una debilidad del alma prestarme a que se me operara. Si yo hubiera estado libre de intereses por mi mismo, me hubiera resignado a lo inevitable; pero me dominó el deseo de seguir viviendo en este cuerpo mio».

Luego admitió sin embargo, que la medicina y los hospitales modernos pueden en cierta medida, estar justificados.

Gandhi enviudó porque no quiso permitir que se le administrara a su mujer la penicilina, cuando era víctima de una infección en los bronquitos. Las creencias hindúes condenan las inyecciones; así como todo otro adelanto científico en medicina, lo que es causa de gran mortalidad en la India.

Rabindranat Tagore (1861-1941)

Por el contrario, aceptó de plano la civilización occidental.

Triunfó en él, por completo, la afirmación ética del mundo y de la vida que rige en Occidente y no tolera junto a él un ápice de negación.

Es a un tiempo pensador, poeta y músico; su afición por Occidente se manifiesta en que él mismo tradujo al inglés sus más importantes obras. Vivió muchos años en Santiniketan, en Bengala, donde fundó en 1921 una escuela basada en la educación, moderna.

Su visión del mundo está expuesta con toda claridad en su libro Sadhana, que contiene las conferencias que pronunció en la Universidad de Harvard Sadhana significa «logro» y en sentido figurado, «realización».

Europa supo premiar su mérito concediéndole en 1913 el Premio Nobel de la Literatura.

LO QUE VI EN LA INDIA.

En su viaje alrededor del mundo en el año de 1961 la sub-directora de la obra E.V.C., srita. Alicia Herrasti, permaneció en la India tiempo suficiente para haber podido observar por si misma lo que está por demás al alcance de cualquier turista: que la India tiene problemas extraordinarios por demás complejos y que está muy lejano el dia en que por sus propios medios pueda, ni remotamente siquiera, pretender darles solución.

Desde luego y a pesar de las reformas sociales iniciadas por Gandhi y continuadas por Nehru, existe una tremenda desigualdad en el reparto de la riqueza, lo que tiene sumido al pueblo hindú en la más lamentable de las miserias.

Al entrar en la India lo primero que se advierte, al turista, es que no dé limosnas, ni propinas, pues si asi lo hace, no sabrá después como librarse de la chusma de limosneros que lo asediarán.

Las pocas peliculas hindúes que hemos podido ver en México dan a cualquier persona que sabe observar, por lo pobre de los vestidos de los hindúes, idea de la pobreza que prevalece en la India; todo el mundo es victima del hambre, la desnutrición de los niños y adultos es tremenda; el problema de la vivienda pavoroso, asi por ejemplo, en Bombay, de 3,500.000 habitantes, más de 750,000 duermen en las calles, lo que da idea del paso de un escuadrón de aviones de combate ametrallando a los civiles y dejando las banquetas llenas de cadáveres.

En los hoteles todo el personal de servicio duerme en los pasillos, pues trabajan por la comida y por tener un techo bajo el cual pasar la noche y esto no ocurre solamente en los hoteles de primera clase, sino hasta en los de lujo, la mayoría de los cuales han sido construidos por los ingleses.

Se observa en las calles un desorden y anarquía a la que es muy difícil acostumbrarse; todos los edificios y organizaciones importantes para la vida diaria, han sido construidos por los ingleses, pues desde su independencia la India no ha sido capaz de emprender ninguna construcción digna de tomarse en cuenta.

Los ferrocarriles, construidos y organizados por los ingleses, funcionan regularmente, pero con innumerables incomodidades, entre ellas la falta de agua en los gabinetes con ducha y sanitario, con que los ingleses habian dotado cada compartimento.

Una manifestación de la falta de cultura en todas las clases, es que todo el mundo come con la mano, pues ya no digo el uso de los cubiertos pero ni siquiera el de los palillos

japoneses ha sido, adoptado.

Su capital Delhi está dividida en dos partes: la Antigua y la Nueva Delhi, esta última construida y planeada por los ingleses es por demás hermosa, los edificios del gobierno están rodeados de hermosos jardines, el sector comercial, y el de las embajadas ofrecen un bello conjunto, pero la antigua Delhi sobre pasa en todo a la más abigarrada, desordenada y sucia población que pueda imaginarse.

En Nueva Delhi se encuentra una hermosa catedral católica a cuyos servicios asisten personas de las mejores clases con sus trajes regionales ¡espectáculo realmente bello! con una devoción y recogimiento ejemplares, lo que contrasta fuertemente con la algarabia, suciedad y desorden de los templos propiamente hindúes a los que va el pueblo, en la mayoria de los cuales no es posible al visitante penetrar, pues hay que dejar a la entrada los zapatos y no fácilmente se resuelve una persona culta a aventurarse, con los pies desnudos, en semejante inmundicia.

Ultimamente Nehrú ha puesto muchas restricciones a los misioneros cristianos tanto católicos como protestantes, pues «corrompen» la pureza de los ritos hindúes, de los que se exige una observancia estricta, ya que si desaparecieran estos, no quedaría nada de hinduísmo. Un hindú que viola las reglas de casta, come carne y abandona: su «lotha», cesa automáticamente de ser hindú.

La continuidad de lo que resta de tradición religiosa en la India, está mantenida, por individuos excepcionales, los grandes «maestros», pero su contribución se deriva más bien de su personalidad, que de sus enseñanzas.

Otro espectáculo increible e inimaginable, que puede observar cualquier turista, es, en la «sagrada» ciudad de Benares, la «sagrada» parte del rio Ganges, en donde en una promiscuidad absoluta toman su «sagrado» baño hombres y mujeres, roñosos, enfermos de toda clase, leprosos, niños sanos y animales «sagrados» todo ello coronado por las piras crematorias que arden a la orilla del rio, en donde los deudos incineran a sus

muertos y esparcen sus cenizas en el rio, pues es creencia que asi el alma consigue una mejor reencarnación, pero se da el caso de que no haya suficiente leña para la cremación o ninguna en absoluto, por lo que no es dificil ver cadáveres medio chamuscados o sin chamuscar que algún «peregrino» arrojó sin más al río.

Nada puede probar que la pobreza material de Asia sea un signo de superioridad espiritual, ni en el pasado, ni en el presente. La actitud hindú hacia los enfermos y los pobres, se caracteriza por una indiferencia total, porque la casta, el rango, la fortuna, la salud, todo en fin, está ya predestinado, dicen, por la ley del Karma.

La asistencia social ha estado monopolizada durante mucho tiempo por las misiones cristianas, pero por uno de esos contrasentidos orientales, si no tienen los hindúes asilos para seres humanos, sí los tienen para vacas ancianas, pues la vacas en la India, son animales «sagrados».

La cruzada del Gandhi por los «intocables» (miserables que son una de las peores vergüenzas de la India) y la de Vinoba (otro apóstol de los miserables) relacionada con el reparto de tierras, son producto de la influencia occidental.

Resumiendo: Oriente y Occidente son dos mundos diferentes, un contacto sincero y de buena fe, podría enriquecer a ambas. Ni Oriente es el espiritualismo puro de que blasonan, ni Occidente, el materialismo grosero destructor de almas, pues si algo tiene la humanidad de verdadero valor es el pensamiento cristiano que, para nuestro orgullo, se ha desarrollado y ha florecido en Occidente y da al hombre y a la vida un valor y excelencia que nunca ha podido soñar Asia, ese valor y excelencia que Dios mismo dió al hombre diciendo al crearlo: *HAGAMOS AL HOMBRE A NUESTRA IMAGEN y SEMEJANZA.*

«INSTRUCCION RELIGIOSA Y EUCARISTIA» A.M.D.G.

RECOMENDAMOS:

La.lectura de la CARTA A LOS OBISPOS DE LA IGLESIA CATOLICA SOBRE ALGUNOS ASPECTOS DE LA MEDITACION CRISTIANA, recientemente publicada por la congregación para la doctrina de la FE, editada por la librería parroquial de Clavería, Floresta 70 02080 México DF.

Esta carta consta de varios capítulos y a continuación citamos algunas frases que especialmente nos han llamado la atención y que naturalmente deben ser contempladas insertadas en el texto.

Pág.16 El vacío que Dios necesita, es la renuncia al propio egoísmo, no necesariamente la renuncia a las cosas creadas que nos ha dado y entre las cuales nos ha colocado.

Pág.19 La auténtica mística cristiana, nada tiene que ver con la técnica; es simplemente un don de Dios, cuyo beneficiario se siénte indigno.

Pág. 22 Vivir en el ámbito de la oración toda la realidad del propio cuerpo como símbolo, es todavía más difícil; puede degenerar en un culto al mismo y hacer que se identifique súbrepticiamente todas sus sensaciones con experiencias espirituales.

Algunos ejercicios físicos producen automáticamente sensaciones de quietud o de distención, sentimientos gratificantes y quizá, hasta fenómenos de luz y calor similares a un bienestar espiritual y confundirlos con auténticas consolaciones del Espíritu Santo, sería un modo totalmente erróneo de concebir el camino espiritual. Atribuirles significados simbólicos típicos de la experiencia mística, cuando la actitud moral del interesado no corresponde con ella, representaría una ese de esquizofrenia mental que puede conducir incluso a disturbios psíquicos y en ocasiones, a aberraciones morales.